



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 01

EL PROPÓSITO DE DIOS CON EL HOMBRE

Génesis 1:26

Dios al pensar en el hombre visualizó un ser que pudiera reproducir su carácter y Su voluntad. Dios reprodujo en nosotros Su propia Gloria, tal como lo expresó el Apóstol San Pablo: *“Porque somos una hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:10).*

Dios diseñó un hombre justo, amoroso, feliz, que pudiese convivir en sociedad, pero, ante todo, que pudiera disfrutar de una comunión íntima y permanente con el Creador. Y aunque Dios creó al hombre para que éste lo adorara, no quiso que él lo hiciera por obligación, sino que le entregó una voluntad incondicional, completamente.

Algunos aspectos que conforman el propósito de Dios con el hombre:

1. FORMARLO A SU IMAGEN:

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7).

El hombre tuvo su origen en Dios y no en la materia inanimada. Dios hizo al hombre a Su imagen y semejanza. Él transformó el barro en un ser viviente, a través de Su aliento.

En el idioma hebreo, “espíritu” es “ruakh”. El Dr. Prince comentaba el enseñar que: “Ruakh termina con la letra hebrea “ah”, que es una especie de sonido continuo y gutural que se hace con el aliento expelido, sugiriendo que la naturaleza del Espíritu divino continuamente provee de existencias, sin depender de nada ni de nadie”. Él de Su misma gracia le plació animar al barro inerte a través de un fuerte soplo, el débil barro se transformó en imagen y semejanza de Dios convirtiéndose en un ser vivo, inteligente y emotivo. Tanto en el idioma griego como en el hebreo, la raíz de la palabra “alma” es “Pneuma”, que significa “viento o aliento”. Del mismo modo que “sangre” representa la vida animal, “viento” representa la vida espiritual.

Debemos entender que ese soplo de Dios hizo al hombre un ser espiritual que vive dentro de un cuerpo humano, y con él, lo hizo partícipe de Su misma naturaleza divina.

2. PLANTARLO EN UN LUGAR DE BENDICIÓN:

“y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. Y Jehová Dios hizo



“La Iglesia comienza en CASA”

nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal” (Génesis 2:8-9).

El huerto representa las bendiciones de Dios dadas al hombre para que éste las disfrute. El hombre tenía al alcance de su mano, todo tipo de bendición sólo tenía que aceptar y gozar de todo aquello que Dios le había dado.

Dos árboles sobresalían en medio del huerto: el árbol de la vida y el de la ciencia del bien y del mal. Sabemos que el árbol de la vida es un prototipo de Jesús, mientras que el árbol de la ciencia del bien y del mal, fue el medio que Dios estableció para probar el corazón del hombre. Al haber elegido incorrectamente, el hombre perdió todos los privilegios que Dios le había dado. Sin embargo, cuatro mil años después, Dios levantó otro árbol en el monte Calvario, como el único medio de restauración entre Él y el hombre.

Toda la desdicha que el hombre experimentó fue por causa de participar del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, pero a través del árbol del Calvario, hoy el hombre tiene el derecho y la oportunidad de disfrutar la vida eterna.

3. DELEGARLE RESPONSABILIDAD:

“Tomó pues Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase” (Génesis 2:15).

Era la responsabilidad del hombre labrar y guardar el huerto de Edén. Cada hombre es como un querubín, protector de su casa y su vida de integridad le ayudará a desarrollar la habilidad espiritual para percibir cualquier cosa fuera de orden que se manifieste en la atmosfera espiritual de su hogar.

4. DARLE LIBERTAD DE ELECCIÓN:

“Y mando Jehová Dios al hombre diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas el árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás: porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:16-17).

El libro de Génesis plantea que la voluntad de Dios fue crear en un ambiente perfecto al hombre perfecto y darle allí libertad: entregándole a él y a la mujer, auténticas opciones frente a las cuales la voluntad humana podía operar.

El mandato de Dios al hombre fue que no debía comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, pues si lo hacía, sufriría graves consecuencias. Se ve claramente que Dios advierte, no obliga, pues Él respeta nuestro libre albedrío.



“La Iglesia comienza en CASA”

Ellos no hicieron caso a la advertencia, y sufrieron primeramente una muerte espiritual, luego fueron afectadas otras áreas de su vida: lo moral, lo social y por último lo físico. Por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, y por su desobediencia fueron constituidos pecadores; pero la obediencia y la justicias de uno Jesús, muchos son constituidos justos y obtienen la justicia de vida.

5. DARLE AYUDA IDÓNEA

“Y dijo Jehová Dios: no es bueno que el hombre esté solo: le haré ayuda idónea para él (Génesis 2:8).

Uno de los motivos por el cual Dios creó a la mujer, fue para darle al hombre la compañía perfecta. De esta forma estaba creando el matrimonio, para que ambos se sintieran bien acompañados. Cuando un hombre y una mujer se conocen y comparten tiempo junto, sienten esa atracción que se transforma en amor, lo cual los lleva a tomar la decisión de unir sus vidas en matrimonio.

Cuando el verdadero amor está presente en el matrimonio, ambos se esfuerzan para hacer feliz a su cónyuge. Ese amor genuino lleva a la pareja a una entrega total, en la cual están dispuestos a dar todo el uno por el otro.

6. CONFIARLE SU AUTORIDAD:

“Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese como las había de llamar; y todo lo que Adán llamo a los animales vivientes, ese es su nombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo” (Génesis 2:19-20)

Adán debía decidir el nombre que le daría a cada animal. Dios a cada uno de nosotros nos dio también la capacidad de darle un nombre a cada día, de ese nombre dependerá el comportamiento de este.

“Entonces Dios dijo: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastre sobre la tierra” (Génesis 1:26).

Podemos apreciar en este pasaje, que Dios, aún antes de crear al hombre, ya había pensado en delegarle Su autoridad, para que éste se enseñoreara sobre todas las demás criaturas creadas.

Si bien el hombre se la entregó a Satanás al tomar una decisión equivocada, Jesús, ejemplo de obediencia, a través de su muerte en la Cruz, la tomó nuevamente, sometiendo todas las cosas bajo sus pies, para luego devolvérsela a Sus hijos.



“La Iglesia comienza en CASA”

CONCLUSIÓN

El deseo del corazón de Dios es que cada ser humano cumpla con Su propósito. Él tiene un huerto de bendiciones preparado para que lo disfrutemos con nuestra familia, pero debemos asumir la responsabilidad de cuidarlo y labrarlo cada día.

APLICACIÓN

1. Debe tomar conciencia de que usted es un ser espiritual que vive dentro de un cuerpo humano y por ello es importante cuidar su vida espiritual diariamente.
2. En un acto de fe vaya al huerto de bendición que Dios tiene para usted, visualice a Jesucristo en la Cruz del Calvario y realice allí un intercambio, dejando todo lo que le ha impedido disfrutar del propósito de Dios para su vida, familia, ministerio y trabajo y tome las bendiciones que Él le ha preparado.
3. Asuma el compromiso de proteger y cuidar el huerto que el Señor le ha entregado. Si es hombre tenga la responsabilidad de ser el querubín protector de su hogar, velando por la santidad e integridad de este juntamente con su cónyuge e hijos.
4. Crea firmemente que Dios le ha dado la ayuda idónea, que Él no se equivoca con su pareja y que juntos podrán disfrutar de la plenitud del matrimonio. Si es soltero o soltera confíe en que Dios le dará esa persona idónea para el resto de su vida.

Power
City Church
Empodera Dos